

LOS OTROS TALENTOS DEL GRUPO ULMA

Muchas personas del Grupo hacen compatible su carrera profesional con aficiones muy exigentes en las que demuestran que con talento y esfuerzo se derriban todos los muros.

Alta montaña en estado puro

Mikel Díez, ULMA Packaging

Mikel Díez, técnico de industrialización en el centro tecnológico de ULMA Packaging desde hace 7 años, es un gran aficionado a todos los deportes que se pueden practicar al aire libre, pero en los últimos años se ha centrado en la alta montaña.

La pasión de Mikel por la montaña tiene su origen en la afición al esquí que le transmitieron sus padres. Empezó a practicar esquí de travesía por evitar la saturación de las estaciones de esquí y eso le mostró el mundo de la montaña invernal. Una Semana Santa esquiendo en los Alpes con su familia vio por primera vez el Mont Blanc y se prometió a sí mismo que algún día subiría allí.

Por suerte su pareja comparte la misma afición y juntos han ido progresando: primero las montañas “de casa”, luego Pirineos, los Alpes, los Andes, hasta terminar en el Himalaya. Esta pasión por la montaña les ha permitido conocer un montón de países que de otra manera no hubieran visitado, como Perú, Bolivia, Chile, Kazajistan, Kirguistán, Nepal, India, conociendo además las zonas más remotas, fuera de los circuitos turísticos y comerciales, en contacto de primera mano con culturas y gentes muy diferentes a

nosotros, lo cual califica como maravilloso y muy enriquecedor.

En 2017, junto a un buen amigo de Urretxu, inicia la expedición a una remota montaña en la región india de Cachemira, NUN 7135m, contratando la difícil logística hasta el campo base a una empresa india local, que unió a su expedición otra formada por 4 ciudadanos indios y 4 sherpas. Una fuerte tormenta les tuvo aislados 3 días y tres noches, cada cual peor, sin poder subir ni bajar, en una estrecha arista donde justo cabía la tienda, con fuertes rachas de viento de más de 100km/h. Además, se estaban quedando sin comida y tuvieron que racionarla “fue muy duro, sobre todo psicológicamente. La cabeza es muy importante en este tipo de expediciones”. Al final salió todo bien, aunque la montaña no se lo puso fácil, consiguieron hacer cima y llegar a coronar así su primer 7000m.

“Es algo maravilloso encontrarte solo

en una montaña de esa altura, no es nada habitual y fue algo muy especial”

A su regreso de esta expedición le concedieron la beca Takolo, una beca de gran reputación, lo que fue una gran sorpresa totalmente inesperada y Mikel califica como “el mejor final posible a una expedición redonda, un gran recuerdo para toda la vida”.

“Lo más importante de esta afición es todo lo que ha aportado a mi vida, te cambia la manera de ver muchas cosas y me ha brindado la oportunidad de conocer a muchas personas que hoy en día son personas importantes en mi vida”, nos relata Mikel.

Pero coger y mantener el punto de forma necesario para las expediciones conlleva a Mikel practicar otros muchos deportes, siempre en el mismo entorno, escalada en roca en verano y hielo en invierno, trail running, bicicleta de montaña, esquí de travesía... en cada temporada lo suyo.



“Creo que soy de las pocas personas que suele estar deseando que llegue el invierno, pero disfruto mucho de cada una de las estaciones del año” nos comenta.

El pasado mes de diciembre nació Enaitz, su primer hijo, y esto le ha obligado a hacer un pequeño paréntesis. Lleva unos meses prácticamente sin tocar la montaña y según comenta “diría que incluso me ha venido bien”.

Las expediciones a grandes montañas requieren de uno o incluso dos meses y eso es difícil de encajar con su trabajo, aunque nos dice que “siempre que he realizado planteamientos que encajaban dentro de la normativa mis responsables directos me han dado todas las facilidades que han podido, cosa que agradezco mucho”.

En un futuro Mikel no descarta intentar uno de los 14 ochomiles, aunque debería cuadrar muchas cosas para intentarlo y confiesa que no es fácil.